

# LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

Corresponsal Representante en Buenos-Aires (República Argentina) D. Francisco Folgán González  
Calle Cerviño, núm. 554.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . . . 1 peseta  
Número suelto. . . . . 5 centimos  
Idem atrasado. . . . . 10 id

Anuncios, y comunicados a precios convencionales.

Redacción y administración.—REAL, 85 2.º

## TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA

Las parroquias de Carracedo y Bemil dieron una prueba palmaria de su republicanismo, concurrendo así en totalidad el domingo pasado a los comicios a emitir sus sufragios por el candidato de oposición, D. Adolfo Mosquera.

Nada quita al gozo que nos proporciona la victoria alcanzada la confianza que de antemano teníamos en el éxito de las urnas, por tratarse de gente que ha demostrado antes de ahora, poseer un gran sentido en el conocimiento de los hombres y de las cosas, comprendiendo desde el primer momento de nuestra aparición en la arena política, que eramos la representación de algo que sentían latir en el fondo de su alma como una aspiración legítima; de algo así como el instrumento de que se vale la Divina Providencia para la realización de sus ocultos planes por que, no obstante y con todo, cabía dentro de los límites de la posibilidad, que nuestro propósito fuese dilatado por algún tiempo más, dados la tenacidad del enemigo, los recursos con que todavía cuenta y lo que es peor aún, el mal uso que de ellos está dispuesto a hacer.

Por eso nuestros adversarios pregonaban a los cuatro vientos y sin darse punto de reposo, la derrota del candidato republicano señor Mosquera, sin parar mientes en que, el poder cuando no está cimentado en algo sustancial, no sirve para otra cosa que para granjearse odios.

Así sucede que, mientras todo concurre a hacer cesar un estado de cosas tan perjudicial, se acude a la única tabla de salvación que ha de librar los restos del naufragio.

El pueblo que así lo entiende, nos otorga sus poderes para que le gobernemos con ideas.

No quiere nada de los cubileteros y tramoyistas que solo van en pos de sus negocios.

Con fe en nuestros ideales que son los suyos se han venido y se vienen todos los días a nuestro campo, estimándonos como una necesidad y como una exigencia de la vida moderna.

La lección que a Salgado y compañía les dió el cuerpo electoral el domingo, si supieran aprovecharla, debiera hacerles caer la venda de los ojos, pero no la aprovecharán, por que es muy cierto que ciega Dios a quien quiere perder.

Instrumentos manejados por una mano invisible, cooperamos sin darnos cuenta a la realización de un fin que la Sabiduría Infinita tiene preconcebido desde el principio de todas las cosas lo que no obstante si justifica a la Providencia, no disculpa a los hombres. Esto así, a D. Laureano, representante en pequeño esta localidad (parte integrante aunque minúscula del territorio nacional) de una política de violencia y de egoísmos, que suele ser la característica de esos períodos históricos y de transición, precursores de la rehabilitación de los pueblos, ya que es una ley de nuestra misera condición que todo progreso, todo paso en la senda de la regeneración, haya de efectuarse a poder de sacrificios y de lágrimas, le alcanza a la responsabilidad de sus actos.

Y también por idéntica razón, nosotros, representantes en Caldas del partido republicano, cargaremos con la responsabilidad de los nuestros, si por acaso no llegásemos a cumplir con los compromisos contraídos o paladaremos la satisfacción de haber correspondido a las esperanzas que en nosotros ha puesto el cuerpo electoral, si tenemos la dicha de cumplirlos.

Si pues del exceso del mal suele Dios sacar el bien hágase su voluntad, pero no permitas ¡Dios Santo! que muramos sin verlo.

## El principio del fin

El que obtuvo victorias cuando eramos muchos los coaligados acaba de ser derrotado en Carracedo, aun des-

pués de haber reforzado sus guerrillas con los desertores de nuestro bando.

Este hecho enseña mucho.

Enseña que el pueblo tiene perdida la fe en D. Laureano, y que poco ó nada valen los que vendieron la lealtad que nos debían por miserables dádivas, ó por indignas promesas.

Ese médico presuntuoso é infeliz, personaje de ocasión que ha querido darse tono de influyente creyéndose igual a aquél de quien ha heredado los clientes, demostró su impotencia absoluta, su falta de simpatía, su carencia de autoridad.

D. Laureano pudo apreciar la importancia de este su agente electoral.

D. Camilo Torres, creyéndose dueño de medio Carracedo y de medio Bemil, se halló con que solo es dueño de su casa, y eso a medias con su consorte.

Los otros munidores electorales que opinaban a la sordina y en voz baja aconsejaban a los poquitos electores de su confianza, también hicieron ver a su ídolo que maldita la influencia que tienen, ni la cosa para que sirven.

El Chiquito sufrió un descalabro tremendo.

Está llamado a ser la columna minigitoria de su aldea.

Los sobrinos del tío, inocentes criaturas que fiaban todo el éxito de sus gestiones en decir a los electores, «yo soy hijo de D. Fulano», y en calzarse unas brillantes polainas, de las que, sin duda creían obtener el mismo resultado que el cazador de alondras con el espejuelo, esos deben convencerse de que para heredar a D. Laureano no hace falta pintar la mona por ahí adelante echándose las de personas influyentes.

Los que compraban votos, han visto que nuestros electores son más sanos de conciencia que ellos, y que sabiendo el uso que debe hacerse del derecho de sufragio, no han querido venderlo.

Y esos seres asquerosos, sin inteligencia y sin sentido moral, que viven destinados a obedecer las órdenes de los más encanillados; esos pobres diablos sin instrucción y sin delicadeza que, cuando ejercen autoridad no tienen reparo en ponerla a la disposición de cualquier bandido, siempre que a

ellos les reporte algún provecho; esos indios por dentro y osos por fuera, que vierten, sin razón y contra justicia, en el hogar tranquilo de los pobres el amargor de la vergüenza y el dolor de la amenaza y de la coacción; esos verdugos del mismo dogma católico, anticristianos, atrevidos y soeces, esos han puesto en sus frentes el estigma del oprobio que, si a ellos no les hace mella, sirve para que las personas honradas los distingan y conozcan.

Las lágrimas de las esposas y el llanto de los pequeños fueron también a la urna de Carracedo, entraron dentro de ella y mancharon con algo que no se borrará las candidaturas de D. Camilo Torres y D. José Mateo Conde.

Hay que reconocerlo; D. Laureano es un sol que se está poniendo.

Quien tuvo un día Jena y Ansterlitz, terminó en la Isla de Santa Elena.

D. Laureano, no sabemos donde terminará. Pero sabemos, si, que el principio de su fin se ha iniciado.

## DEL SALUDO

Es regla de buena cortesía no estrechar la mano de aquellas personas a quienes se conoce ó trata por primera vez, a menos que dicho acto no se haya indicado por un movimiento espontáneo de misericordia ó ayuda, ó cuando sean personas dirigidas por una amiga común, por aquello de no desmentir el proverbio que dice: «Las amigas de nuestras amigas, serán también nuestras».

Tampoco debe darse la mano a aquellas personas que comprendamos no volveremos a ver en nuestras relaciones de sociedad.

Sucede a veces que a primera vista nace una simpatía viva de inclinación entre las interlocutoras, y entonces, obedeciendo a este sentimiento, puede estrecharse espontáneamente la mano de la persona presentada.

Jamás un caballero debe ofrecer su mano a una señora al saludarla. Es de ésta de quien debe partir la iniciativa



Antonio Gomez

del acto, en virtud del axioma: «Es la reina la que habla primero», y en los *rappports* sociales la mujer es la reina, ó al menos tiene preeminencias sobre el hombre.

Así lo exige la cortesía de todos los países civilizados y cultos.

La señora que ofrece su mano á un caballero, le da á entender que le es agradable; qua le ha dado pruebas de buena educación, de seguridad de carácter ó de confianza.

Cuando un caballero estrecha la mano de una señora, lo hará de una manera delicada, inclinándose un poco en señal de respeto y de reconocimiento.

Hay personas que no hacen sino alargar los dedos ó tocar ligeramente la mano. Esto es extremadamente cursi, aunque algunas los creen distinguido. El saludo de manos debe ser franco, sin ser brusco, espontáneo y rápido, pues la retención prolongada de la mano de nuestra interlocutora es una falta de educación cuando no se tiene gran confianza.

Un detalle de muy mal gusto en el saludo de manos es también el de ofrecer la izquierda, por llevar la derecha ocupada. Cuando suceda esto deben pasarse los chirimboles á la izquierda, y ofrecer la diestra siempre.

Una señorita ó una señora joven deben abstenerse del saludo de manos con muchachos jóvenes. Estos también deben tener el tacto suficiente para no obligar a nadie.

En la infimidad no existe otra fórmula más cordial, más sincera; es más elocuente á veces que las palabras; un apretón de manos es, por último, el saludo más higiénico y expresivo en la actual sociedad.

## Recortes y comentarios

De *La Voz de Caldas*, periódico meteoro de D. Laureano.

«De nuevo volverán las urnas con la elocuencia de su silencio á demostrar cual es la omnimoda y sacrosanta voluntad del pueblo.»

Pues ya está visto. Las urnas hablaron y dijeron que la sacrosanta voluntad del pueblo es que se vaya D. Laureano.

«A copar los dos puestos vacantes vamos en la elección parcial de Carracedo como fuimos é iremos cuantas veces se proclamen candidatos los del cuarteto republicano.»

¡Buen copo nos de Dios!  
Lo que hubo fué que los cuatro del cuarteto estuvieron á punto de copar. Y esto varía algo, ¿no?

«Los vecinos de Carracedo y Vemil saben perfectamente que la política de Salgado es de orden, de paz y de armonía...»

Pues no lo sabían: se lo fueron á preguntar á Segundo Bello y á Severino Figueiras, y no se lo que

éstos le dirían respecto á la paz y hasta á la caridad de la política de Salgado. Lo que se supo fué que votaron á nuestro amigo el señor Mosquera, casi todos esos vecinos.

Prueba de que no les satisfizo lo que oyeron respecto á la caridad y á la paz de la política de D. Laureano.

«Hoy ya no caen de incautos nuestros paisanos como pardillos en liga.»

Conformes; y buena prueba de ello han dado en las elecciones de Carracedo. No cayeron en promesas, ni en perdones de honorarios.

«El Sr. Mosquera, con una desaprensión impropia de hombres serios, da por seguro ahora su triunfo, como antes lo diera D. Elisardo Domínguez, para salirse luego cantando el MEA CULPA á la faz del pueblo, su impopularidad política.»

Pues ya vió el desaprensivo sueltista como el Sr. Mosquera no dejaba de ser hombre serio cuando aseguraba su triunfo.

Triunfó, según afirmaba.  
¿Quién resultó poco serio y desaprensivo?

«Nosotros aseguramos que ese jactancioso procaz no ha de sentarse en la poltrona concejal.»

¡Bah! Voces que hacen correr los caballos...

Los electores, en mayoría abrumadora, han dicho en Carracedo que se siente ese jactancioso, y se sentará, pese á Salgado.

«Estan verdes, D. Adolfo! Esas uvas, como las de la zorra del cuento, no endulzarán su paladar.»

¡No, vive Dios; no están verdes! Maduritas, doradas, dulces, jugosas y frescas las ha comido el señor Mosquera en el parral de Carracedo. Se las ofrecieron ciento veintium vecinos de dicha aldea y de las de Follente, Outeiro y Paradela. Y ahora se propone comerlas cuantas veces se le antoje. ¡Ya verá *La Voz de Caldas!*

No seguimos copiando.  
Tropezamos con trozos de prosa nauseabunda que á las claras manifiestan su procedencia, y, como siempre que conocemos los escritos del miope mal oliente, no nos dignamos darles contestación por respetos al público que nos lee.

## Paliques á porta de Colegio

«¡Hola Farruco! ¿que che parece de tod' aquella xente qu' está reunida n'os asentos de Conde, con D. Louriano ó frente? ¡Mira que che son moitos!

—Ti es parvo Alberte; entr' aqueles homes haiche alguns que non son votantes. ¿Ves? Aquel he Reverter, ó outro D. Vicente; aquel Castro Conde...

—Para: ¿o que estivo denunciado po-l-o neno chorón?

—O mesmo. Aquel é Pinilla, expandidato por Caldas, aquel outro ó

Notario Amor, ó d'a dereita de D. Louriano uu rapas de Bayona, ó d'a esquerda D. Ramonín, ó Alcalde por-meiro; ó que ven po-la correioira, aquel alto qu' abanea ó corpo é todo Vijo. Tamen o conocen por D. Alexandro, é tamen por Xurelo.

—Pro eu creín qu' era amigo de don Alisardo.

—Si, foi; agora D. Alisardo, dend' as eleucons de Caldas, que lle xogou unha mala partida, levant' a perna é coloutra por el.

—¿E que papeles leva n'a man.  
—Non che sei. Serán portestas, por qu' e vallo n' el facerse portestaste n'as apuradas.

—E aquel rapaciño endeble c' unha barbiña de Divino Rostro ¿quen he?

—O médeco, qu' anda tolo por que D. Louriano seipa qu' e home de pelo en peito.

—¿Y éo?  
—¡Jasús! ó que ti dis. Nin fuma, nin bebe, nin vota un carafiol, nin mira pr' as mulleres, nin ten malos pensamientos...

—¡Para, oh! Destonces, ou ten malas obras, ou non lle fan falta formas en certa peza de roupa.

—¿Quen ven ali abafando?  
—D. Camilo. Ese, di él que n'a Estrada andaba sempre entre señoritos. A contra do médeco.

—¿E aquí que fai?

—E candidato. Don Louriano quer pagallarl' as cestas de millo que perde por meterse en política, levand' o ó Auntamento.

—¿E ten votos?  
—Psh... Algun cabalo, ou algun boy non ll' ha de faltare.

—E todos esos mocíos novos qu' andan d' eiqui par' ali ¿quen son?

—Herdeiros, meu fillo, herdeiros... Nin que D. Louriano viñer' a facer testamento, non se xuntaban mais. ¡Arre négoite demo!

—E dime po-l-a nai que te pareu, ¿quen é aquel cura que ten mais cara qu' eu tafanario?

—Platon; que se rie d'a páxara pinta, é vive soprando risa hastra qu' un dia estoupe. Ven chamado por D. Louriano pr' axudal' o á ben morrere.

—¿E por que se march tan cedo Salgado é os lavacuncas qu' andan con él?

—Non cho sei, pro cabilo que José Maria lle dixo como vai á eleución, é pica d' espuela pra non estar' o escurtinio.

—¿E lévao, é lévao, é levácheol

—¡Non lle berres, home, ten caridade!

—Mira pra ese que ten os pelos emborrados, como fála sete lengoas.

—Eche ó Depositario, qu' hoxe talmente sudou tinta. ¡A sua tinta, vamos!

—Don Adolfo: ¿sail' ou non saile?

—Si hombre; no hay que dudarlo.

—¡Viva D. Alisardo...! ¡Viva D. Veremundo...!

—Callarse, muchachos, que hay diez

guardias civiles con órdenes concretas, y está el Alcalde, y hay ahí infinidad de Cides que quieren romper la urna ó arrebatarle la documentación al Presidente. Dejad vuestros arrestos para esos solemnes y peligrosos momentos.

—¿E vosté non arropara qu' hay mal cheiro por eiqui? Son os calzóns d' os mais valentes...

—Don Joaquín; ¿qu' hay de votos?

—Ciento veintiuno, D. Adolfo, y ochenta D. Camilo...

—¡Nunca me Dios dera...! ¡Esa si que foy corrida en pelo, é saber ó qu' é canela!

—Pois xa non temos que facer aquí, vamos pra Caldas.

—Alberte... ¡á botar dous netos!

—¡A botar dous nefos... Farruco!

—¿Mercamos fogos d' asubio?

—Non. Xa quedou en eso Castro Conde é mais os compinches seus.

—Andando; ¡Viva la...

—¡Chist...!

## LAS PROFECÍAS DE D. LAUREANO

Conociamos á este señor en sus múltiples aspectos además de conocerle y mucho, por dentro.

En su organillo temporero se nos revela como profeta.

Decía en *La Coz* del 27 de Julio: «De nuevo volverán las urnas, con la elocuencia de su silencio á demostrar cual es la omnimoda y sacrosanta voluntad del pueblo.»

«Nosotros queríamos evitar el trasiego de esa pesada faena, y ahorrarle á los hombres de *La Democracia* la vergüenza de otra derrota. Más, ya que ellos así lo han querido, en buen hora sea.»

Después da la lata con la cantinela de siempre y habla de las armas de la calumnia, la injuria, el desprestigio, el ambiente nauseabundo, de los que se desgañitan, de los hombres honrados, etc., etc., y añade: «No juzgamos necesario recomendar á nuestros amigos que nos den sus votos. Contamos ya con ellos. A copar los dos puestos vacantes vamos en la elección parcial de Carracedo, como fuimos é iremos cuantas veces se proclamen candidatos los del cuarteto republicano. Cuéntese derrotado.»

Y en efecto, D. Adolfo Mosquera obtuvo 121 votos por 80 y 43 que, respectivamente, alcanzaron Camilo Torres y don José Mateo Conte.

¿No es verdad que D. Laureano, como profeta se parece al Zaragozano?

Pero hay más. el propio D. Laureano— que ahora también se nos muestra como filántropo ofreciendo un hospital de sangre á más de cien leguas del teatro de la guerra— decía no hace muchos días á una persona que no miente: «¡Ya sabrán los de *La Democracia* lo que es canela final ¡Ya verá V. que corrida en pelo les he de dar en Carracedo!

Y así fué, sólo que al revés D. Laureano esquivó la ovación que le esperaba en el lugar del suceso y dos horas antes del es-

crutinió regresaba á casa acompañado del Notario. Más tarde recibió el duelo de sus lavacuncas.

[Canela fina, corrida en pelo]  
[Robre señor]

## EUSAPIA PALADINO

ANTE EL

Instituto General Psicológico

EN

1905, 1906, 1907 Y 1908

Conferencia del Dr. León Demonchy, Vicepresidente de la Sociedad Universal de Estudios Psíquicos, dada en la Sala Lemoine de París el 11 de Febrero de este año, sobre el informe del Secretario del nombrado Instituto (1).

(Continuación)

4.º *Movimientos y traslaciones de objetos colocados en la cabina.*—Salvillas de porcelana, cajitas de madera embadurnadas con negro de humo, una cítara y un violín colocados en la cabina suenan y son transportados sobre la mesa y arrojados al suelo; la cítara parece pulsada por una mano. Un lebrillo de arcilla de siete kilos de peso y 30 centímetros de largo por 24 de ancho, se pone sobre la mesa, y el taburete sobre el que estaba se alzó sobre los hombros de M. Curie.

Además, algunos objetos fueron rotos: un lápiz, un tubo de caucho que unía la balanza de Marey á un cilindro registrador, fueron rotos á 45 cm. de Eusapia. Una caja de lata y madera que servía para guardar un instrumento de hierro destinado á inspeccionar el hálito frío que desprende la cicatriz de una antigua herida en el cráneo de Eusapia, lo fué también á 30 centímetros. Era mirada en un reflejo por Eusapia. La caja fué, después de dar muchas vueltas, arrebatada y transportada á la cabina. En un momento en que monsieur Coutier la tenía en su mano, bien apretada, y colocado detrás de la silla de Eusapia, la lata sufrió un tirón violento en uno de sus extremos, quedando rota en la misma mano de M. Coutier. Eusapia declara que se había roto en tres pedazos; reconocida resultó exacto, sin embargo de hallarse la caja detrás de la silla. ¿Como pudo tener ella conocimiento del número de los pedazos?

5.º *Traslaciones y levantamientos de los veladores.*—Sus aparentes variaciones de peso.—Un velador de madera, de tres pies, situado á un metro de distancia de Eusapia y unido á un aparato registrador se aproxima y se aleja, si-

(1) Véase el número anterior.

Eusapia Paladino, la célebre medium italiana, nació en un pueblecito de la Pulla (Nápoles), el 24 de Enero de 1854; tiene, pues, cincuenta y cuatro años. Es de aspecto ordinario, aunque su trato con personas distinguidas afirmó mucho su porte y maneras; no sabe leer ni escribir; comprende apenas el francés; es casada, con un modesto comerciante de Nápoles.

Sus facultades decrecen actualmente, y parece que esa es la causa de que algunas veces, más intuitiva que que reflexivamente, complete los resultados valiéndose de pequeñas trampas. Los fenómenos son por ella atribuidos á la intervención de su espíritu-guía, John King, el cual se ha manifestado repetidamente en las sesiones. (¿?)

Nosotros copiamos el informe y la conferencia de Demonchy, reservándonos insertar en números sucesivos opiniones autorizadas acerca de todo ello; y advertimos, á nuestros lectores, que la al parecer, excesiva desconfianza de los sabios ante los cuales operaba Eusapia, y sus críticas y reservas, son la característica de los investigadores modernos del espiritismo, y la mejor garantía de sus juicios y conclusiones.

Téngase presente que la comisión estaba compuesta por grandes autoridades científicas: MM. Gilbert Ballet, Perrin, Bergson, Ch. Richet y Mme. Curie son profesores de la Sorbona, como lo era el finado M. Curie. El Dr. Arsonval lo es del Colegio de Francia; M. Charpentier, del Liceo de Nancy; M. Debiérne es jefe de trabajos de la Sorbona; M. Yourievitch es secretario de la embajada rusa en París.

guiendo los mandatos de Eusapia; así mismo fué repelido y arrojado contra la pared, estando Eusapia con los pies atados á los de su silla y sus muñecas atadas también á las de sus controladores. El velador se levanta á la altura de los hombros de M. Curie, volviéndose de arriba á abajo en el aire, colocándose después tablero con tablero sobre la mesa. M. Curie se asombra de lo preciso de su ascensión: «Ha hecho una bonita curva cuando venía á colocarse encima de la mesa, sin tropezarme absolutamente.»

También se observan variaciones de peso del velador. Está como clavado en el suelo: «Sé ligero», dice Eusapia; el velador se eleva sin esfuerzo. También se eleva en otra ocasión, á pesar de que los asistentes le oponen una resistencia calculada en unos tres kilogramos.

6.º *Los contactos sobre los asistentes.*

—Cerca de la cabina, los asistentes sienten tocamientos como de dedos en los brazos, en el cuerpo, en la cara y en la espalda. Parece que son pellizcados por uñas; el contacto es doloroso; ó que manos tiran de los cabellos, de las orejas, deshacen los nudos de las corbatas, retiran las sillas sobre las cuales estaban sentados. Algunas veces hay doble contacto: dos asistentes son tocados al mismo tiempo, y cada uno en dos partes diferentes del cuerpo.

B. LOS FENÓMENOS LUMINOSOS.—1.º

*Los fulgores azulados, fosforescentes, aparecen y desaparecen alrededor de la frente de Eusapia, sobre su lado derecho, sobre el fondo negro de las cortinas y sobre la mesa.*

Eusapia se acuesta dentro de la cabina, encima de un diván, al cual se le ata de pies á cabeza, y sus mangas se abrochan al vestido. M. Courtier permanece en el interior de la cabina al pie del diván, y anuncia que salen fulgores del cuerpo de Eusapia y se dirigen hacia la abertura central de las cortinas; los asistentes confiesan observar un fulgor y como una mano.

2.º *Las chispas y los puntos brillantes.*—Una lluvia de chispas muy copiosa se observa en las cubiertas protectoras de los pies de la mesa; dos puntos luminosos muy brillantes aparecen encima de la cabeza de Eusapia. De una máquina eléctrica, colocada á dos metros de Eusapia se escapan tres chispas; tres puntos luminosos, imitando las chispas eléctricas y acompañados de ese ruido seco tan particular, son vistos sucesivamente á la altura de Eusapia, que pretende tener dominada y haber rendido la electricidad. Eusapia saca chispas de las manos, de los cabellos y de la cabeza de los asistentes. Ciertos puntos luminosos son examinados desde muy cerca por M. Farry-Desloges, quien hace la descripción siguiente: «El punto brillante alumbraba como en anillos nebulosos sobre su izquierda, pero estas nebulosidades parecían resolverse buscamente en la parte inferior sobre una misma línea, como si el punto estuviera colocado sobre un sostén opaco.»

3.º *Formas diversas.*—Formas de manos y dedos luminosos se presentan á la vista, al mismo tiempo que son sensibles al tacto. A veces estas formas son como de miembros negros, siluetas. Una vez, estando Eusapia atada sobre el diván en la cabina, se vió en la abertura de las cortinas como una cabeza oscura y un busto de hombre contorneados de líneas blancas.

## Consejos para el mes de Agosto

### Preceptos higiénicos

Dominan en este mes las calenturas gástricas, tomando algunas el carácter nervioso; las inflamaciones de la piel,

especialmente las erisipelas, etc. El mal régimen, especialmente en las clases pobres; el abuso de las frutas y las variaciones atmosféricas tienen una gran influencia en la producción de los males citados.

Este es el mes más apropiado para el uso de los baños higiénicos, cuya temperatura ha de estar en armonía con la susceptibilidad de cada individuo y su mayor ó menor robustez.

Es un guía infiel para graduar la temperatura de los baños el termómetro que generalmente se usa; el mejor termómetro es la sensación que experimenta la persona que se baña; sensación que, siendo muy molesta, le advierte que el exceso de efecto de temperatura no está en relación con su susceptibilidad, y que, por consiguiente, le perjudica.

Los baños frescos serán peligrosos para todas las personas que experimenten, al tiempo de usarlos, sudores abundantes y producción de humor sebáceo, que padezcan empeines y otras erupciones, gota y almorranas. También es dañoso el baño frío para los que padecen afecciones del corazón y reumas.

Los baños templados convienen á todos, pero particularmente á los irritables, de fibra seca, á los viejos, niños y mujeres, aunque estén embarazadas ó criando.

## NOTICIAS

En el cuartel de Santa Isabel, en Santiago, ha fallecido á consecuencia de un colapso cardíaco el soldado Francisco Ortigueira y Ortigueira, vecino de esta villa, de donde saliera el día 30 de Julio último para incorporarse al regimiento de Zaragoza.

El jueves se celebró el funeral de entierro en la iglesia de Santo Tomás.

En un paso á nivel de la inmediata parroquia de Godos fué alcanzada por la máquina del tren número 14 la guardesa Emilia Mondragón en el momento que atravesaba la vía para colocar la cadena del lado opuesto á la caseta, recibiendo fuertes contusiones en el brazo izquierdo.

El reflector rojo de fope de la máquina quedó destrozado.

El estado de la lesionada es bastante satisfactorio.

En la parroquia de Portas se cometió un robo en la casa de Carmen Rodríguez Rey, consistente en un lacón y varios pedazos de tocino.

Como presunto autor del hecho fué detenido Manuel Rodríguez.

## Á LOS GANADEROS Y AGRICULTORES

D. Aquilino Rodríguez, profesor veterinario, establecido en esta villa, Travesía de Sagasta, frente á la Iglesia, ofrece sus servicios mediante arriendo, para la asistencia facultativa de toda clase de animales domésticos.

El precio módico que tiene establecido está al alcance de todos.

También pasará á domicilio á practicar operaciones, para lo cual dispone de instrumentos y aparatos modernos de cirugía veterinaria.

Hierro en frío y á fuego con perfección, siendo una especialidad en el herraje del ganado vacuno.

Tiene en el establecimiento un bien montado potro para herrar bueyes sin molestias ni lastimaduras.

Perfección y economía.

Se prohibió la emigración á los individuos de la primera reserva.

Con tal motivo se ejerce una estrecha vigilancia en los puertos de Villagarcía y Vigo, donde se concentró la Guardia civil.

Con tales medidas es seguro que los patriotas de boquilla no harán los pingües negocios que hicieron cuando la anterior campaña de Melilla y Cuba, á alguno de los cuales conocemos más de lo que ellos creen.

Se halla enferma de algún cuidado la madre del Alcalde electo de este Ayuntamiento, D. José Ruibal, quien regresará muy pronto de Barcelona con su esposa.

El día 15 del actual termina el plazo para solicitar los cargos de Jueces y Fiscales municipales.

Las solicitudes deben dirigirse al Ilustrísimo Sr. Presidente de la Audiencia Territorial de La Coruña.

Los guardias municipales han estrenado unas bonitas teresianas sustituyendo á los feos y arcaicos roses que venían usando.

La trascendental reforma es muy aplaudida por la opinión.

Continúa el Sr. Alcalde accidental imponiendo multas á los infractores de las disposiciones contenidas en un bando que se publicó hace días.

Entre los multados figuran dos concejales, según nos dijeron, pues no hemos podido comprobar la noticia.

El jueves se celebró el escrutinio de la elección de concejales por el distrito de Carracedo.

Se hicieron unas protestas inocentes, pero las matemáticas, á pesar de las luminosas elucidaciones de D. Luis C. Torres, no fallaron, y el resultado fué el mismo que en Carracedo, esto es, 121 votos D. Adolfo Mosquera, 80 Camilo Torres y 43 D. José Mateo Conde.

Imprenta y Librería á cargo de Joaquín Peza Cobas, Michelena 8 Pontevedra

**Cepas, Eucaliptos y Repollos, para plantar.**

Se venden en la huerta de los Sres. Viuda é hijos de Manuel García Villadamigo.

Caldas de Reyes.

## ALQUILER

Se alquila la casa de la calle Real, donde estuvo el Café Moderno.

Informará la señora Viuda de Pardeiro.

